

1917 mmm 2017

Fátima: Centenario de las Apariciones

Revelación de la misericordia de Dios



*El **13 de mayo de 1917** la Virgen María se apareció en Fátima (Portugal) a tres pastorcillos: Lucía, Francisco y Jacinta. Fue **la primera de seis apariciones** a través de las cuales estos niños fueron testigos de los designios de misericordia de Dios para el mundo. Con la celebración del **Centenario de las Apariciones**, el Papa Francisco ha declarado el **Año Jubilar de Fátima** del 27 de noviembre de 2016 al 26 de noviembre de **2017**.*

*A lo largo de estas páginas iremos repasando y reflexionando sobre este acontecimiento y su mensaje a través de siete temas. Cada uno lleva por título el lema de uno de los **siete años del itinerario temático de preparación del Centenario** de este gran acontecimiento eclesial y mundial. Al final se van recordando algunas de las oraciones con las que **aquellos pastorcitos se abrieron a la experiencia del amor misericordioso de Dios**.*

1

"Santísima Trinidad, os adoro profundamente"

El primer año del septenario conmemorativo del Centenario de las Apariciones de Fátima evoca las **apariciones del Ángel, en 1916**, centrándose en la **actitud creyente de la adoración a Dios Trinidad**.

1.- LAS MARIOFANIAS

Las Mariofanías (*fanía*, del griego *faneia*, significa mostrarse, aparecer) son las manifestaciones o apariciones de la Virgen María ante una o más personas, en un lugar y tiempo histórico determinados.

Por su particular presencia junto a Cristo como Virgen Asunta al cielo y como madre nuestra, María desea seguir haciendo el bien acompañando, orientando y protegiendo a sus hijos.

Las Mariofanías normalmente van dirigidas a campesinos, niños y gente muy sencilla. Pueden ser un medio para confirmar en la fe de la Iglesia, y para asegurar su presencia y protección maternal, particularmente cuando hay necesidad de reforzar la fe y la esperanza.

2.- VERIFICACIÓN DE SU AUTENTICIDAD

Les aparicions es presenten com una manifestació sensible del sobrenatural. L'Església primer de tot està convençuda que Déu pot manifestar-se al seu poble, com va fer en les teofanies de l'Antic Testament i en les aparicions de Jesús Ressuscitat. Igualment creu que la Mare de Déu també té aquesta facultat. Però procura tenir la certesa d'aquesta presència

La llista de presumptes aparicions de la Mare de Déu és molt àmplia (de diversos milers). Només l'Església té l'autoritat per verificar la seva autenticitat després d'un llarg discerniment. Pot aprovar-la Bisbe o el Papa. Benet XV va fixar les normes a seguir per estudiar aquests casos, en els quals també hi participa la ciència. S'emmarquen en quatre categories: dubtoses; falses; falses i fraudulentos; i aprovades per l'Església.

El proceso de aprobación por parte de la Iglesia tiene varios grados:

- Declaración favorable del Obispo, manifestando que son dignas de devoción por parte de los fieles.
- Permiso para celebración litúrgica, solo en el lugar de la aparición.
- Reconocimiento del Papa.
- Reconocimiento litúrgico con inserción en el calendario litúrgico de la Iglesia (celebrar misa en honor de la Virgen de...).

3.- CARACTERÍSTICAS DE LAS MARIOFANIAS AUTÉNTICAS

- La sencillez y humildad de los videntes.
- El lugar suele ser aislado y de silencio, e invita a la oración.
- La transmisión de un mensaje que incita a un cambio de conducta.
- Suelen ir acompañadas de un milagro que confirma su autenticidad.

4.- MARIOFANIAS MÁS CONOCIDAS

Hasta ahora la Iglesia solo ha aprobado, en algún grado, unas cincuenta apariciones. A continuación, se relacionan las dieciséis más conocidas.



Virgen del Pilar: La Virgen María se manifestó en carne mortal al **apóstol Santiago** y a sus compañeros el 2 de enero del **año 40**, en **Zaragoza**, sobre una columna o pilar para animarles a seguir evangelizando. La Basílica del Pilar fue la primera iglesia dedicada a la Virgen María. Su fiesta se celebra el **12 de octubre**.



Virgen del Rosario: En **1214** la Virgen María se apareció a **santo Domingo de Guzmán** en el **monasterio de Prouilhe** (Francia) enseñándole a rezar el Rosario y pidiéndole que lo predicara. Su fiesta es el **7 de octubre**.



Mare de Déu del Carme: **Virgen del Carmen:** El **16 de julio de 1251** la Virgen del Carmen se apareció en **Cambridge** a **san Simón Stock**, prior del monasterio carmelita de Aylesford (Inglaterra), como respuesta a sus súplicas dándole el escapulario como signo de protección.



Santa María de Guadalupe: La Virgen María se apareció en el **Tepeyac, México, a san Juan Diego el 12 de diciembre de 1531.** Su imagen quedó grabada en la tilma de Juan Diego y aparecieron rosas en el lugar. Su santuario es el más visitado del mundo.



Nuestra Señora de Šiluva: En verano de **1608 unos pastorcitos** que estaban con el rebaño cerca de Šiluva (Lituania), vieron a la Virgen María con el Niño Jesús. Lloraban por haberse apartado muchos fieles de la fe católica. Se celebra el **8 de setiembre.**



Nuestra Señora de Laus: Benoîte Rencurel vió a la Virgen cerca de **Saint-Etienne-le-Laus** (Altos Alpes, Francia) en **1664.** Allí se erigió un santuario. Su fiesta se celebra el **4 de mayo.**



Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa: En **1830 santa Catalina Labouré** vio a la Santísima Virgen en la Rue du Bac de **París** y a su lado apareció la Medalla Milagrosa, prometiendo gracias a quien la llevara con fe. Su fiesta se celebra el **27 de noviembre.**



Virgen de la Salette: El **19 de setiembre de 1846,** la Virgen Santísima se apareció a dos pastorcitos, **Melanie Mathieu** y **Maximino Giraud,** en **La Salette (Francia).**



Nuestra Señora de Lourdes: Entre el **11 de febrero** y el 16 de julio de **1858** la Virgen María se apareció a la pastorcita **santa Bernadette Soubirous** en **Lourdes** (Francia). Allí surgió una fuente de agua milagrosa. Su santuario es uno de los principales lugares de peregrinación del mundo.



María Madre de Misericordia: En **1876, Estelle Faguette,** una joven de 32 años, sirvienta doméstica en **Pellevoisin** (Francia), fue sanada milagrosamente. Su fiesta se celebra el **14 de febrero.**



Nuestra Señora de Knock: El **21 de agosto de 1879**, la Virgen María, san José, el Cordero y san Juan Evangelista se aparecieron en la iglesia parroquial de **Knock** (Irlanda) ante **quince personas** (jóvenes, ancianos, hombres, mujeres y niños) mientras rezaban el Rosario.



Nuestra Señora de Fátima: El **13 de mayo de 1917** se apareció la Santísima Virgen en **Cova da Iria** (Portugal) a los pastorcitos **Lucía, Jacinta y Francisco**. Hasta el **13 de octubre** del mismo año la Virgen se les apareció cinco veces más. Su devoción está muy extendida por todo el mundo.



Madre de Dios: Desde noviembre de **1932** hasta enero de **1933**, la Virgen María se apareció casi todos los días a **cinco niños** de la aldea de **Beauraing** (Bélgica). Su fiesta se celebra el **22 de agosto**.



Nuestra Señora de los Pobres: En **1933** la Virgen María se apareció a **Mariette Beco**, de once años, en **Banneux** (Bélgica). Sucedió doce días después de las apariciones de Beauraing. Se celebra el **15 de enero**.

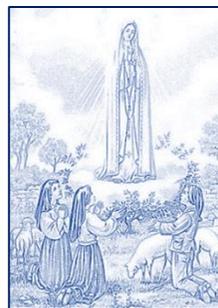


Virgen de las Lágrimas: En **1953**, la imagen del Corazón Inmaculado de María, que tenían en su casa de **Siracusa** (Italia) el matrimonio obrero **Angelo Lannuso** y **Antonia**, derramó lágrimas durante cuatro días. Su fiesta se celebra el **31 de agosto**.



Virgen de Kibeho (Madre del Verbo): La Virgen María se apareció en **Kibeho** (Ruanda) en **1981** a **Alphonsine Mumureke**, **Nathalie Mukamazimpaka** y **Marie Claire Mukangango**

"Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, os adoro profundamente y os ofrezco el preciosísimo Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, presente en todos los sagrarios de la tierra, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que Él mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y por el Inmaculado Corazón de María, pido humildemente por la conversión de los pobres pecadores." Oración del Ángel de la Paz. otoño 1916.



El segundo año del septenario conmemorativo del Centenario de las Apariciones de Fátima evoca la **primera aparición de la Virgen María, en 1917**, centrándose en la **actitud creyente de la entrega de uno mismo**.

1.- LUGARES DE LAS APARICIONES



Fátima: Este era el nombre de la hija del último jefe musulmán en Portugal. Se casó con un joven y valiente cristiano y se convirtió al cristianismo. El joven cambió el nombre del lugar donde vivía por el de su esposa. Así se originó Fátima, *fregesia* o parroquia del municipio d’**Ourém** (distrito de Santarém), al norte de Lisboa. En su iglesia fueron bautizados los tres pastorcitos.



de Lucía, junto al **Poço Arneiro**, propiedad de la familia, fue el lugar de la segunda aparición del Ángel.

La Cova da Iria - Cueva de Irene- es un paraje a unos 3 km. de Fátima y de Aljustrel, propiedad de la familia de Lucía, lugar de pastoreo de los niños y de las apariciones de la Virgen María. Su nombre puede referirse a una antepasada de Lucía, o bien a santa Irene, hija del lugar y mártir de la pureza cuyo cuerpo sin vida fue arrastrado por el Tajo y milagrosamente hallado en Santarém (Santa Irene).



En el **Cabeço do Anjo** (Cerro del Ángel) **Loca do Angio** (Cueva del Ángel) era uno de los refugios de los niños y lugar de la primera y tercera aparición del Ángel. En la parte baja, estaba la **Chousa Velha**, propiedad de la familia de Lucía, y el olivarar **Pregueira**, de su padrino Anastasio. **Valinhos**, lugar de pastoreo a unos 300 m. de Aljustrel, fue el escenario de la cuarta aparición.

2.- EL CONTEXTO HISTÓRICO COMO ESCENARIO DEL ACONTECIMIENTO

La **Primera Guerra Mundial** estalló en 1914. Entre las causas que la desencadenaron, el desarrollo industrial y la producción de bienes a gran escala que reclamaban la expansión imperialista y colonizadora, y el dominio cultural de otros pueblos. Los imperios acabaron desmembrándose, facilitando el surgimiento de nuevas naciones.



La crisis del sistema zarista y las convulsiones de la guerra dieron paso en **Rusia** a la revolución bolchevique en octubre de 1917. En sus raíces había el empobrecimiento y la explotación de obreros y campesinos. La consolidación del régimen comunista y su expansión a otros países iba acompañada de una política anti-religiosa.

En 1910 se había instaurado la República en **Portugal**. El nuevo régimen planeó un conflicto directo con la Iglesia católica, que culminó con la ley de Separación e importantes fracturas en la sociedad portuguesa. La falta de consenso sobre la participación de Portugal en la Gran Guerra, para defender sus territorios de Ultramar, hizo posible la aparición de dos dictaduras: la dirigida por Pimenta de Castro (enero-mayo de 1915) y la de Sidónio Pais (1917-1918), el Presidente-Rey.

Benedicto XV había sido elegido Papa el 3 de septiembre de 1914, poco después de iniciada la Primera Guerra Mundial. Declaró la neutralidad e imparcialidad de la Iglesia en el conflicto. Hizo numerosas llamadas a la paz, proponiendo un programa de paz basado en la justicia y no en el triunfo militar. El 5 de mayo de 1917 escribió una carta pidiendo a todos los cristianos, especialmente a los niños, rezar a la Virgen María para pedirle la paz en el mundo. Ocho días más tarde, Ella se apareció en Fátima ofreciendo al mundo un plan para la paz.

3.- LA HUMILDAD DE LOS TESTIGOS

Lucía, Francisco y Jacinta eran de **Aljustrel**, un lugar insignificante y sin relaciones con el exterior. Sus familias eran pobres y humildes, especialmente



la de Lucía; vivían de la agricultura y la ganadería. Desde pequeña Lucía trabajaba como pastora llevando el pequeño rebaño familiar a pastar. Sus primos Francisco y Jacinta siempre buscaban su compañía. Lucía les hablaba de Jesucristo y pasaban el día juntos cuidando las ovejas, rezando y jugando. Francisco tocaba la armónica y las niñas inventaban juegos. Aunque su vida era muy dura nunca estaban tristes. A la edad de 10, 9 y 7 años, los tres niños fueron testigos de las apariciones de la Virgen María y custodios del mensaje revelado al mundo.

Lucía dos Santos nació el 28 de marzo de 1907, Jueves Santo, y fue



bautizada el Sábado Santo. Era hija de António dos Santos y María Rosa Ferreira, la pequeña de cinco hermanas y un hermano. Se educó en una familia profundamente cristiana y muy caritativa con los necesitados: “Lo que dimos a los pobres nunca nos hizo falta.” (V, 18) Era de carácter alegre y los juegos con otros niños a menudo estaban envueltos en su religiosidad sencilla y popular. Constantemente percibía la presencia de Dios en la naturaleza: “la luna es el candil de Nuestra Señora, las estrellas los candiles de los ángeles, el sol el candil de Nuestro Señor (V, 26). Su madre le enseñaba

doctrina y solía rezar el rosario. Su vida entristeció cuando sus hermanos tuvieron que abandonar el hogar para trabajar y ella tuvo que encargarse del rebaño. Junto con Francisco y Jacinta fue testigo de tres angelofanías,

en 1915 y 1916, y seis mariofanías, del 13 de mayo hasta el 13 de octubre de 1917. Desde entonces la presión del entorno se hizo muy angustiosa para ella. Especialmente dolorosa fue la incompreensión de su madre y hermanas.



A los 14 años (1921) ingresó en el Colegio de religiosas de Santa Dorotea en El Vilar, cerca de Oporto. Tomó el hábito (1927) en Tuy (Pontevedra) como Hermana María Lucía de los Dolores. Hizo su profesión religiosa de votos temporales (1928) y perpetuos (1934). En 1948 ingresó en el Carmelo de Santa Teresa en Coímbra, haciendo sus votos solemnes (1949) como Sor María Lucía de Jesús del Corazón Inmaculado. Murió el 13 de febrero de 2005 a los 97 años de edad.



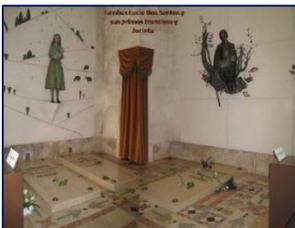
Francisco Marto nació el 11 de junio de 1908, hijo de Manuel Pedro Marto y Olimpia dos Santos. Fue bautizado nueve días después. Contrajo la neumonía en diciembre de 1918; sufrió sin quejarse esta dolorosa enfermedad. Falleció en su casa el 4 de abril de 1919. Unos días antes afirmó que la Virgen María había ido a consolarle. De vocación eremítica y espíritu contemplativo, murió con fama de santidad. Fue sepultado en el cementerio parroquial de Fátima. El 13 de marzo de 1952 fue trasladado a la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima.



Jacinta Marto nació el 11 de marzo de 1910. Fue bautizada ocho días después. Su vida fue caracterizada por el espíritu de sacrificio, el amor al Corazón de María, al Papa y a los pecadores. Como su hermano Francisco cayó víctima de neumonía en diciembre de 1918 y, luego, de tuberculosis. La Virgen María Nuestra se le apareció cuatro veces durante la enfermedad. Estuvo internada en el Hospital de Villa Nueva de Ourém, en el Orfanato de Nuestra Señora de los Milagros (Lisboa) y en el Hospital Doña Estefanía (Lisboa). Ofrecía sus sufrimientos por la salvación de las almas. Murió sola el 20 de febrero de 1920. Su cuerpo fue enterrado en el cementerio de Villa Nueva de Ourém y, sucesivamente, fue trasladado al cementerio de Fátima (12 de setiembre de 1935) y a la **Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima** (1 de mayo de 1951).



Las **tumbas de Francisco y Jacinta** pronto se convirtieron en meta de peregrinación. El 13 de mayo del 2000 fueron **beatificados por el Papa Juan Pablo II: "Contemplar como Francisco, amar como Jacinta"**. Son un luminoso ejemplo de cómo conformarse de manera sencilla y generosa a la acción transformadora de la gracia divina.



Junto a ellos, desde 2005, descansa su prima Lucía.

¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y os amo! Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman. Oración del Ángel de la Paz, primavera 1916.



3

“No tengáis miedo”

El tercer año del septenario conmemorativo del Centenario de las Apariciones de Fátima evoca la **aparición de junio de la Virgen María, en 1917**, centrándose en la **actitud creyente de la**

LAS ANGELOFANÍAS Y MARIOFANÍAS DE FÁTIMA (1)

Entre 1916 y 1917 Lucía, Francisco y Jacinta fueron agraciados con tres apariciones de un Ángel y seis de la Virgen María. Desde entonces se vieron más inflamados por el amor de Dios y de las almas, y llegaron a tener una sola aspiración: rezar y sufrir por la salvación de los pecadores. Lucía lo explica en sus Memorias:

Primera Angelofanía

“En la **primavera de 1916** pasamos el día en **Chousa Velha**; comimos, rezamos el rosario y comenzamos a jugar. Aunque era un día calmado, un fuerte viento comenzó a mover los árboles. Luego comenzamos a ver, a distancia, sobre los árboles que se extendían hacia el este, una luz más blanca que la nieve con la forma de un joven, algo transparente, tan brillante como un cristal en los rayos del sol. Al acercarse pudimos ver sus rasgos. Luego él dijo:

- ¡No temáis! Soy el Ángel de la Paz. Rezad conmigo.

Él se arrodilló, doblando su rostro hasta el suelo. Con un impulso sobrenatural hicimos lo mismo, repitiendo las palabras que le oímos decir:

- **Dios mío, yo creo en ti, yo te adoro, yo te espero y yo te amo. Te pido perdón por los que no creen, no te adoran, no te esperan y no te aman.**

Después de repetir esta oración tres veces el ángel se incorporó y nos dijo:

-Rezad así. Los corazones de Jesús y María están atentos a la voz de vuestras súplicas.



Y desapareció. La presencia de Dios era tan poderosa e íntima que no podíamos hablar. Estábamos encerrados en el silencio. Nunca olvidamos sus palabras y pasábamos largos ratos de rodillas repitiéndolas hasta caer exhaustos.”

Segunda Angelofanía

“En el **verano de 1916** los tres primos estábamos jugando en el calor del día en el jardín de la casa de Lucía, cerca del **Poço Arneiro**. De repente vimos al mismo ángel cerca de nosotros.



-¡Rezad, rezad mucho! Los Santísimos Corazones de Jesús y María tienen designios de misericordia para vosotros. Ofreced oraciones y sacrificios a Dios, el Altísimo.

-¿Pero cómo nos debemos sacrificar?

-En todo lo que podáis ofreced sacrificios a Dios en reparación por los pecados por los que Él es ofendido, y en suplica por la conversión de los pecadores. Atraed así sobre vuestra patria la paz. Yo soy el Ángel de su guarda, el Ángel de Portugal. Sobre todo, aceptad y soportad con sumisión el sufrimiento que Dios os envíe.

Las palabras del Ángel se sumieron en lo profundo de nuestras almas como llamas ardientes, mostrándonos quien es Dios, su amor por nosotros, cómo quiere que nosotros le también amemos, el valor del sacrificio y cómo Dios lo recibe para la conversión de los pecadores. A partir de ese momento comenzamos a ofrecerle aquello que nos mortificara.”

Tercera Angelofanía

“A finales de **setiembre u octubre de 1916**, habiéndonos dirigido al **Cabeço** con el rebaño, nos arrodillamos para rezar la oración que nos había enseñado el Ángel. Después de repetirla varias veces vimos brillar una luz extraña sobre nosotros. Levantamos nuestras cabezas y vimos el Ángel. Tenía en la mano izquierda un Cáliz sobre el que había suspendida una Hostia, de la que caían unas gotas de Sangre dentro del Cáliz. El Ángel se arrodilló cerca de nosotros y nos pidió que repitiéramos esta oración:

-Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, os adoro profundamente y os ofrezco el preciosísimo Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, presente en todos los sagrarios de la tierra, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que El mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y por el Inmaculado Corazón de María, pido humildemente por la conversión de los pobres pecadores.



Después el Ángel se levantó y tomó en sus manos el Cáliz y la Hostia. La Hostia me la dio a mí y el contenido del Cáliz lo dio a Jacinta y



a Francisco, mientras decía:

-Tomad y bebed el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo horriblemente ultrajado por los hombres ingratos. Ofreced reparación por ellos y consolad a Dios."

Fue así como los tres pastorcitos fueron catequizados en oración, en la doctrina de la Santa Eucaristía y en sufrimiento por la conversión de los pecadores y por reparación para consolar a Jesús. A su vez iban preparándose para la visita de la Inmaculada Virgen María que les traería un mensaje de salvación para el mundo.

Primera Mariofanía - 13 de mayo de 1917

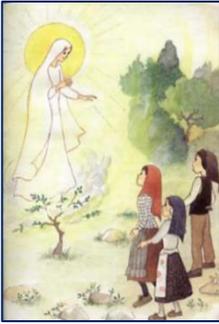
"Era un domingo. Después de haber ido a Misa a la Iglesia de Fátima, soltamos a las ovejas para llevarlas a pastar a **Cova da Iria**. Rezamos el Rosario y luego nos entreteníamos construyendo una pequeña pared alrededor de un arbusto. De repente vimos como un relámpago.



-Es mejor marcharnos ahora, -dije a mis primos- que está relampagueando; puede venir tormenta.

Comenzamos a descender la ladera, pero vimos otro relámpago y, encima de una pequeña encina, una Señora vestida de blanco, más brillante que el Sol, irradiando luz. Sintiéndonos dentro de esa luz Nuestra Señora nos dice:

-¡No tengáis miedo! Yo no os hago mal.



- ¿De dónde es Vuestra Merced?

-Soy del Cielo.

-¿Y qué desea?

-Vengo para pedirlos que vengáis aquí seis meses seguidos, el día 13 a esta misma hora. Después os diré quién soy y qué quiero. Volveré aquí una séptima vez.

Le pregunté si Jacinta, Francisco y yo misma iríamos al Cielo. Ella me dijo que Jacinta y yo sí, y Francisco también, pero antes tenía que rezar muchos rosarios.

-¿**Queréis ofrecerlos a Dios** para soportar todos los sufrimientos que Él quisiera enviarnos, en acto de reparación por los pecados con que Él es ofendido y de súplica por la conversión de los pecadores?

-Sí, queremos.

-Tendréis, pues, mucho que sufrir, pero la gracia de Dios será vuestro consuelo.



Fue entonces que abrió por primera vez las manos, comunicándonos una luz tan intensa, como un reflejo que de ellas irradiaba, que nos penetraba en el pecho y en lo más íntimo del alma, haciéndonos ver a nosotros mismos en Dios que era esa luz. Entonces, por un impulso último también comunicado, caímos de rodillas y repetíamos íntimamente:

-Santísima Trinidad, yo Os adoro: Mi Dios, mi Dios, yo os amo en el Santísimo Sacramento.

Pasados unos momentos, Nuestra Señora añadió:

-Rezad el Rosario todos los días, para alcanzar la paz para el mundo y el fin de la guerra.

Enseguida comenzó a elevarse suavemente hasta desaparecer en la inmensidad de los cielos.

“Sacrificaos por los pecadores, y decid muchas veces, en especial cuando hagáis algún sacrificio: Oh Jesús, es por vuestro amor, por la conversión de los pecadores y en reparación por los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María.” Oración de la Virgen María, 13 julio 1917)

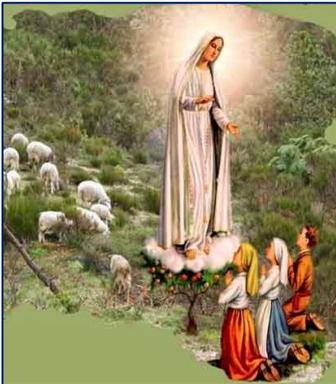


El cuarto año del septenario conmemorativo del Centenario de las Apariciones de Fátima evoca la **aparición de julio de la Virgen María, en 1917**, centrándose en la **actitud creyente del amor**.

LAS MARIOFANÍAS DE FÁTIMA (2)

Segunda Mariofanía - 13 de junio de 1917

“En Portugal el trece de junio, día de san Antonio de Lisboa - san Antonio de Padua-, es la fiesta de los niños. Para nosotros fue una prueba decidir entre quedarnos a la fiesta o cumplir con la cita de Nuestra Señora. Después de ir a Misa decidimos ir a Cova da Iria. Al llegar vimos que había una pequeña multitud esperándonos. Tras el mismo reflejo de luz la Señora se hizo presente encima de la encina. Le hice la misma pregunta de mayo:



- ¿Vuestra Merced para qué me quiere?

-Quiero que vengáis aquí el día trece del mes que viene; que recéis el Rosario todos los días y que aprendáis a leer. Después diré lo que quiero.

Tras pedir la curación de un enfermo (‘Si se convierte se curará durante el año’), le volví a pedir:

-Quería pedirle que nos llevase al Cielo.

-Sí; a Jacinta y a Francisco los llevaré en breve. Pero tú te quedas aquí algún tiempo más. Jesús quiere servirse de ti para hacerme conocer y amar. Él quiere establecer en el mundo la devoción a Mi Inmaculado Corazón.

-¿Quedo aquí sola?, pregunté con pena.

-No, hija ¿Y tú sufres mucho? No te desanimes. Yo nunca te dejaré. **Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá a Dios.**

Fue el momento en que dijo estas últimas palabras cuando abrió las manos y nos comunicó, por segunda vez, el reflejo de esa luz inmensa. En

ella nos veíamos como sumergidos en Dios. Jacinta y Francisco parecían estar en la parte de la luz que se elevaba hacia el Cielo y yo en la que se difundía sobre la tierra. Delante de la palma de la mano derecha de Nuestra Señora había un corazón cercado de espinas que parecían estar clavadas en él. Comprendimos que era el Inmaculado Corazón de María, ultrajado por los pecados de la humanidad, que quería reparación.

La aparición terminó como en la primera ocasión, con la Señora elevándose hacia el este y desapareciendo en la inmensidad de los cielos.”

Tercera Mariofanía-13 de julio 1917 – Revelación del Secreto



“Mientras se acercaba la fecha de julio estaba atormentada por las palabras del Párroco que me advirtió que el diablo podría estar detrás de las apariciones. Aunque mi intención era de no ir a Cova da Iria, cuando llegó el día me sentí impulsada por una fuerza extraña. Me puse en camino con mis primos y a las doce estábamos allí. Poco después, mientras muchas personas estaban rezando el Rosario, vimos el destello de luz y a Nuestra Señora encima de la encina.

-Vuestra Merced ¿para qué me quiere?, le dije.

-Quiero que vengáis aquí el día trece del mes que viene, que continuéis rezando el Rosario todos los días, en honor a Nuestra Señora del Rosario, para obtener la paz del mundo y el fin de la guerra, porque sólo Ella les podrá amparar.

-Quería pedirle que nos dijera quien es Usted, que hiciera un milagro para que todos crean que Vuestra Merced se nos aparece.

-Continuad viniendo aquí todos los meses. En octubre diré quién soy, lo que quiero y haré un milagro que todos han de ver, para creer.

Hice algunas peticiones y Nuestra Señora dijo que era preciso rezar el Rosario para alcanzar las gracias durante el año. Y continuó:

-Sacrificaos por los pecadores y **decir muchas veces, en especial siempre que hagáis algún sacrificio: *Oh Jesús, esto es por amor a Ti, por la conversión de los pecadores, y en reparación por las ofensas cometidas contra el Inmaculado Corazón de María.***”

1ª parte del Secreto: Visión del infierno

“Mientras Nuestra Señora decía estas palabras abrió sus manos. El reflejo pareció penetrar la tierra y vimos como si fuera un mar de fuego. Sumergidos en este fuego, los demonios y las almas, como si fuesen brasas transparentes y negras o bronceadas, con forma humana, que fluctuaban en el incendio [...] entre chillidos y gemidos de dolor y desesperación que horrorizaba y hacía estremecer de pavor (debe haber sido esta visión cuando di ese ¡Ay! que dicen haberme oído).

Habéis visto el infierno, a donde van las almas de los pobres pecadores; para salvarlas, Dios quiere establecer en el mundo una devoción a mi Inmaculado Corazón. Si hacen lo que yo os digo, se salvarán muchas almas y habrá paz. La guerra terminará. Pero, si no dejan de ofender a Dios, en el pontificado de Pío XI comenzará otra peor. Cuando veáis una noche iluminada por una luz desconocida, sabed que es la gran señal que Dios os da de que va a castigar al mundo por sus crímenes, por medio de la guerra, del hambre y de persecuciones a la Iglesia y al Santo Padre.”

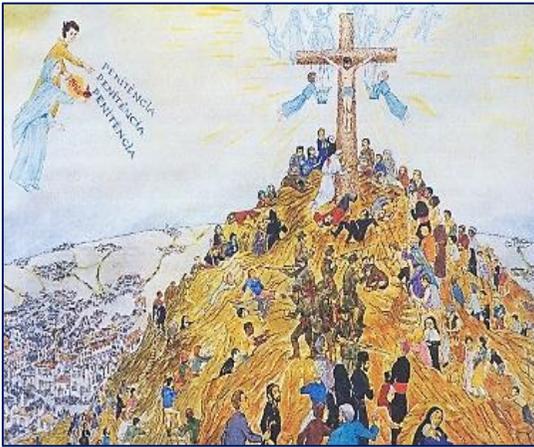
2ª parte del secreto: Devoción al Inmaculado Corazón de María



“Para impedirlo, vendré a pedir la consagración de Rusia a Mi Inmaculado Corazón y la Comunión Reparadora de los Primeros Sábados. Si atienden mis peticiones, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, propagará sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia. Los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá que sufrir mucho, varias naciones serán aniquiladas. Pero al final mi Inmaculado Corazón triunfará. El Santo Padre consagrará a Rusia a Mí, y esta será convertida y el mundo disfrutará de un período de paz. En Portugal siempre se conservará el dogma de la Fe.”

3ª parte del secreto: Invitación a la Penitencia

“Vimos al lado izquierdo de Nuestra Señora a un Ángel con una espada de fuego en la mano izquierda; al centellear emitía llamas que parecía iban a incendiar el mundo; pero se apagaban al contacto con el esplendor que Nuestra Señora irradiaba con su mano derecha dirigida hacia él. El



Ángel señalando la tierra con su mano derecha, dijo con fuerte voz: *¡Penitencia, Penitencia, Penitencia!* Y vimos en una inmensa luz qué es Dios –algo semejante a como se ven las personas en un espejo cuando pasan ante él– a un Obispo vestido de blanco - 'hemos tenido el presentimiento de que

fuera el Santo Padre'. También a otros Obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas subir una montaña empinada, en cuya cumbre había una gran Cruz de maderos toscos como si fueran de alcornoque con la corteza; el Santo Padre, antes de llegar a ella, atravesó una gran ciudad medio en ruinas y medio tembloroso con paso vacilante, apesadumbrado de dolor y pena, rezando por las almas de los cadáveres que encontraba por el camino; llegado a la cima del monte, postrado de rodillas a los pies de la gran Cruz fue muerto por un grupo de soldados que le dispararon varios tiros de arma de fuego y flechas; y del mismo modo murieron unos tras otros los Obispos sacerdotes, religiosos y religiosas y diversas personas seglares, hombres y mujeres de diversas clases y posiciones. Bajo los dos brazos de la Cruz había dos Ángeles cada uno de ellos con una jarra de cristal en la mano, en las cuales recogían la sangre de los Mártires y regaban con ella las almas que se acercaban a Dios.

- **Esto no lo digáis a nadie. A Francisco, sí podéis decírselo.**
- ¿Vuestra Merced no quiere de mí nada más?
- No. Hoy no quiero nada más de ti.

Luego comenzó a elevarse en dirección al naciente hasta desaparecer en el firmamento.”

“Cuando recéis el Rosario, decid, después de cada misterio: *Oh mi buen Jesús, perdona nuestros pecados, libranos del fuego del infierno, especialmente a los más necesitadas de tu divina Misericordia*”. Oración de la Virgen María, 13 julio 1917.



5

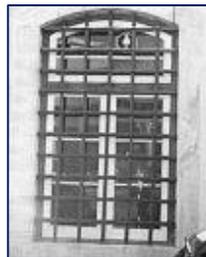
"Santificados en Cristo"

El quinto año del septenario conmemorativo del Centenario de las Apariciones de Fátima evoca la **aparición de agosto de la Virgen María, en 1917**, centrándose en la **actitud creyente de la oración**.

LAS MARIOFANÍAS DE FÁTIMA (y 3)

Cuarta Mariofanía - 19 de agosto de 1917

La resonancia de las apariciones alcanzó también a las autoridades civiles, que intentaron poner fin a aquella dinámica. Al llegar el 13 de agosto secuestraron a los niños y los encarcelaron en **Ourém**, amenazándoles de muerte si no revelaban el secreto confiado por la Virgen, y desistían de acudir al lugar señalado. A pesar de su corta edad, su fe en la Señora y su coraje fueron imperturbables.



Mientras tanto en **Cova da Iria** el mediodía del día 13 los signos externos característicos de la aparición se hicieron visibles para la multitud. Pero el "juicio" de los niños continuó dos días más. Ya en libertad, el domingo 19 Lucía, Francisco y Juan, hermano de Francisco, pastoreaban sus ovejas en **Valinhos**. Alrededor de las 4 de la tarde, presintiendo que la Señora estaba a punto de aparecerse, Lucía consiguió convencer a Juan para que fuera a buscar a Jacinta; cuando esta llegó, se apareció la Señora.

- "¿Qué es lo que Vuestra Merced quiere de mí?

- Quiero que sigáis yendo a Cova da Iria el día 13 y rezando el Rosario todos los días. El último mes haré el milagro para que todos crean.

- ¿Qué es lo que Vuestra Merced quiere que se haga con el dinero que la gente deja en Cova da Iria?

- Hagan dos andas para la fiesta de Nuestra Señora del Rosario: una llévala tú con Jacinta y dos niñas más vestidas de blanco; la otra, que la



lleve Francisco con tres niños más. Lo que quede de las ofrendas ayudará para la construcción de la capilla que ha de ser construida aquí.

Luego le pregunté por la curación de algunos enfermos

-Algunos los curaré durante este año

Y con un semblante más triste, dijo:

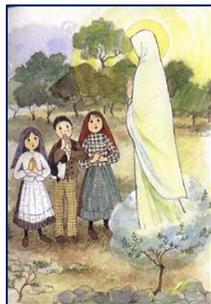
-Rezad, rezad mucho y haced sacrificios por los pecadores. Muchas almas se van al infierno por no haber

quien se sacrifique y pida por ellas.

Y comenzó a elevarse hacia el oriente.”

Quinta Mariofanía - 13 de setiembre de 1917

“Cerca del mediodía salimos de nuestras casas en dirección a Cova da Iria con mucha dificultad a causa de la enorme afluencia de gente que se apiñaban en torno a nosotros para pedir por sus necesidades para que intercediéramos ante la Virgen.



Llegamos, por fin, a **Cova da Iria**, junto a la encina y comenzamos a rezar el Rosario con la gente. Poco después, vimos el reflejo de la luz y a continuación a Nuestra Señora sobre la encina.

-¿Qué quiere de mí?, le pregunté.

-Continuad rezando el Rosario para que cese la guerra. En octubre vendrá Nuestro Señor, Nuestra Señora de los Dolores y del Carmen, y San José con el Niño Jesús para bendecir al mundo. Dios está contento con vuestros sacrificios, pero no quiere que durmáis con la cuerda; llevadla sólo durante el día.

-Me han encomendado pedirle muchas cosas: la curación de algunos enfermos, de un sordomudo.

-Sí, algunos los curaré; otros no. En octubre haré un milagro para que todos crean

Y, comenzando a elevarse, desapareció como de costumbre.”

Sexta Mariofanía - 13 de octubre de 1917

“Cuando se aproximaba el día 13 de octubre, la prensa difundió la noticia. Su intención no era hacer una llamada a la gente para ir al lugar, pero el Cielo se sirvió de este medio para reunir un mayor número de personas.

El rumor de la posible explosión de una bomba en el lugar de las apariciones no hizo desistir a nadie de estar allí, y mucho menos a los tres niños. Los padres de Lucía quisieron acompañar a su hija por primera vez. Recuerdo que mi madre dijo a mi padre: Si nuestra hija va allí a morir, nosotros



queremos morir allí con ella.

Durante la noche del 12 al 13 de octubre había caído una lluvia persistente, empapando el suelo y a los miles de peregrinos que llegaban a pie, en carro y carrozas a **Cova da Iria**. Llevada por un movimiento interior, pedí a la gente que cerrase los paraguas para rezar el Rosario. Poco después, vimos el reflejo de la luz y a Nuestra Señora sobre la encina.



-¿Qué es lo que Vuestra Merced quiere de mí?

-Quiero que se construya una capilla aquí en mi honor, que soy la Señora del Rosario y continúen rezando el Rosario todos los días. La guerra pronto terminará y los soldados regresarán a sus hogares.

-Tengo muchas peticiones de muchas personas. ¿Se las concederá?

-Algunas serán concedidas, y otras las debo negar. Las personas deben rehacer sus vidas y pedir perdón por sus pecados. **No deben de ofender más a nuestro Señor, ¡ya está muy ofendido!**

El milagro o 'danza del sol':

Mientras la Señora del Rosario se elevaba hacia el este, el reflejo de Su propia luz continuaba proyectándose en el sol. Llevada por un movimiento interior exclamé: '¡Miren el sol!'

De repente, la lluvia paró, las nubes se abrieron como una cortina que se retira y dejaron pasar los rayos del sol que secó todo el barro y las ropas de aquella muchedumbre empapada. Pero el prodigio iba a ser aún mayor e inexplicable. El sol en su zénit se escapó de entre las nubes y se veía como un suave disco de plata. Por tres veces giró sobre sí mismo como una bola de fuego e irradiaba los

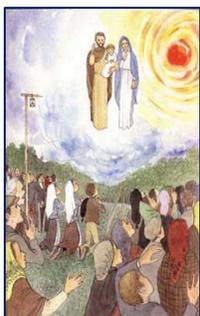


colores del arco iris y proyectaba a la tierra focos de luz de efectos sorprendentes. De pronto pareció que el sol dejó de girar. Luego comenzó a moverse y a danzar en el cielo y parecía desprenderse y caer. Fue un momento terrible. Cuando al fin el sol dejó de saltar y de moverse todos respiramos aliviados. En ese mismo momento los espectadores más cercanos gritaron: ‘¡Milagro! ¡Milagro!’ La multitud aterrada comenzó a gritar y a rezar. Muchos confesaban en voz alta sus pecados, hacían actos de fe y pedían perdón.”



El milagro del sol o ‘baile del sol’ fue presenciado por unas 70.000 personas. Era la señal prometida para confirmar la veracidad de las apariciones. Los pastorcitos no vieron el prodigio, pero contemplaron otra visión. Lucía la describe en su diario:

“Después que la Virgen se desapareció vimos San José con el Niño Jesús y a Nuestra Señora vestida de blanco con un manto azul bendiciendo el mundo. Poco después desvanecida esta aparición, vi a Nuestro Señor y a Nuestra Señora, que me parecía ser la Dolorosa. Nuestro Señor parecía bendecir al mundo al igual que lo había hecho San José. Se desvaneció esta aparición y vi a Nuestra Señora, parecida a nuestra Señora del Carmen. Esta última visión sólo la tuve yo, quizá anticipándome mi entrada al Carmelo unos años después”.



A Lucía Nuestra Señora se le apareció una **séptima vez en 1920**, tal como se lo había prometido en mayo. Fue mientras rezaba en **Cova da Iria**, antes de partir hacia el Colegio de Santa Dorotea en el Vilar.



“No ofendan más a Nuestro Señor, que ya está muy ofendido”. Petición de la Virgen, 13 octubre 1917

El sexto año del septenario conmemorativo del Centenario de las Apariciones de Fátima evoca la **aparición de setiembre de la Virgen María, en 1917**, centrándose en la **actitud creyente de la**

TESTIMONIO Y CARISMA DE LOS PASTORCITOS

Lucía, Francisco y Jacinta soportaron con admirable fortaleza las calumnias, malas interpretaciones, injurias, persecuciones e incluso la prisión: “Si nos matan no importa; vamos al Cielo”, decían.

La primera contradicción fue la incomprensión familiar, especialmente de la madre de Lucía, que tachaba a su hija de mentirosa. El párroco, Manuel Marques Ferreira, también les hizo padecer cuando les advirtió que tal vez todo fuera un engaño del demonio. Pero quien hizo sufrir más a los niños fueron las autoridades, en especial Arturo Oliveira Santos, Administrador del concejo de **Ourém**, que en agosto de 1917 les secuestró, encarceló y amenazó de muerte.



Aquellos días los tres pastorcitos sentían especialmente el abandono de sus padres: “Ni tus padres ni los míos vienen a vernos. ¡No les importamos nada!” Incluso los sometieron a un examen psiquiátrico, sin consecuencias positivas para quienes les querían acusar. Ellos ofrecieron su dolor por los pecadores, por el Santo Padre y el Inmaculado Corazón de María.

Los ataques de la prensa laicista, sin pretenderlo, extendieron la fama de las apariciones y cada mes era mayor el gentío que acudía a la cita con la Virgen.



Durante las mariofanías cada niño tuvo un protagonismo distinto. Lucía veía, escuchaba y hablaba con la Virgen; Jacinta veía y oía, aunque no intervenía en el diálogo; Francisco sólo veía si bien podía ser hecho partícipe del Mensaje. “Nuestra Señora nos trajo una sensación de

expansión y libertad; solo deseábamos exaltar nuestro gozo.”

El 13 de mayo de 1917 la Virgen María les había comunicado la petición que cambiaría sus vidas para siempre: “¿**Queréis ofrecer a Dios** para soportar todos los sufrimientos que Él quisiera enviarnos, en acto de reparación por los pecados con que Él es ofendido y de súplica por la conversión de los pecadores?” “Sí, queremos”, respondieron

Desde entonces los tres pastorcitos buscaban multiplicar sus sacrificios: mortificaban su voluntad y su carácter; se privaban del alimento y daban la comida a los niños pobres; renunciaban a sus juegos preferidos para entregarse más a la oración. Fueron muy dóciles a los preceptos del Señor y a las palabras de la Virgen María.

Cada uno encarnó el testimonio con un carisma particular. Después de las apariciones Lucía empezó a ir a la escuela, tal como la Virgen le había pedido. Francisco y Jacinta iban también para acompañarla. Los dos hermanos sabían que sus vidas serían breves y esperaban ardientemente ir al Cielo.

Beato Francisco Marto: ‘Contemplar como Francisco’



Francisco era de carácter cariñoso, muy humilde, paciente, poco hablador, dócil, sincero, justo, obediente y diligente. Mostró una especial sensibilidad hacia la belleza sobrenatural de las apariciones y la necesidad de consolar a Dios. Cuando Lucía le comunicó que Nuestra Señora le había dicho que él iría al cielo, pero que tendría que rezar antes muchos rosarios, desbordando alegría, dijo: “¡Santísima Virgen, rezaré tantos rosarios como quieras!”

Desde entonces se entregó a una vida espiritual intensa: oración asidua y ferviente, purificación del espíritu con la confesión frecuente y el rezo del Rosario. Ayudaba a los necesitados y se esforzaba en la práctica de la virtud y el sacrificio. Su celo era admirable y ejemplar.

Tenía un amor muy grande al Santísimo Sacramento. Pasaba horas junto al sagrario acompañando y consolando al Señor. De camino a la escuela pasaba por la iglesia para visitarle. Estando ya enfermo, le decía a Lucía que fuera a la iglesia y diera muchos recuerdos a 'Jesús Escondido'. Su gran deseo era reparar las ofensas de los pecadores. Para ello se esforzaba en ser bueno haciendo sacrificios y oraciones. Soportó los grandes sufrimientos de la enfermedad sin quejarse y ofreciéndolos para consolar a Jesús, la Virgen María y el Papa. Murió con una sonrisa angelical, con la certeza de que la Virgen le esperaba en el Cielo.



Beata Jacinta Marto: 'Amar como Jacinta'

Jacinta era alegre, juguetona, caprichosa y testaruda. Después de la primera aparición de la Virgen no hacía más que repetir: "¡Oh, qué hermosa era la Señora!" Su prima, viéndola tan entusiasmada, le recomendó que no contara nada. Pero no hizo caso y desveló la noticia.

Lucía dijo de ella: "Jacinta fue a quien la Santísima Virgen comunicó mayor abundancia de gracia, conocimiento de Dios y virtud." Tras las apariciones experimentó un cambio asombroso. Su aspecto era serio, humilde y amable; traslucía la presencia de Dios y gran virtud. Mostró especial sintonía con Jesús en su Pasión: "No quiero que Nuestro Señor sufra más". Sentía un gran amor por el Papa y deseos de verle. Con gran espíritu misionero rezó y se sacrificó por la conversión de los pecadores y desagraviar al Corazón Inmaculado de María, ofreciendo los grandes sufrimientos de su enfermedad. Antes de ir al hospital de Lisboa, abrazada a Lucía dijo: "¡Nunca más nos volveremos a ver! Reza mucho por mí. La Virgen me ha dicho que después de sufrir mucho moriré sola, pero que no tenga miedo, que Ella me irá a buscar allí para llevarme al Cielo." La Virgen siguió visitándola y cumplió su promesa de llevársela al Cielo.

Lucía: Hermana María Lucía de Jesús y del Corazón Inmaculado



“Mi madre después de las apariciones se vio forzada a vender el rebaño, porque mucha gente pedía verme y hablarme. Esto representó una pérdida para la familia. De esto yo era culpable y todos se encargaban de hacérmelo sentir así. Desde que el pueblo comenzó a ir a Cova da Iria ya no pudimos cultivar nada. Mi madre me decía: «Cuando quieras comer, vas a pedirselo a esa Señora».

Un día mi madre enfermó gravemente y me dijo mi hermana mayor: «Mi madre muere amargada con los disgustos que tú le has dado. Si es cierto que viste a Nuestra Señora, vete a Cova da Iria y pídele que la cure. Prométele lo que quieras que lo haremos y entonces creeremos». Lucía imploró a la Virgen la curación de su madre y prometió ir con sus hermanos desde lo alto del camino hasta la encina de rodillas rezando el Rosario.”

En menos de un año Lucía sufrió la muerte de Francisco, de su querido padre y de Jacinta. Su gran tristeza se fue disipando con su partida de Aljustrel. Atrás dejaba los lugares benditos y su propia identidad, pero consigo llevaba, inviolable, su secreto. “Tú te quedarás aquí algún tiempo más. Jesús quiere servirse de ti para darme a conocer y amar”, le había dicho la Virgen María. Desde entonces fue depositaria del testimonio de sus primos y de la misericordia de Dios. Años después, y a petición de superiores eclesiales, sor Lucía redactó sus *Memorias* dando luz a las apariciones y sus secretos. También narró la aparición de la Virgen en Pontevedra (10 de diciembre de 1925) y la de Tuy (13 de junio de 1929), durante su vida como religiosa.

Así la recordaba el papa Juan Pablo II cuando murió: “Sor María Lúcia de Jesús e do Coração Imaculado ha sido llamada por el Padre celestial a la morada eterna del Cielo. Ella ha alcanzado así la meta a la que siempre aspiraba en la oración y en el silencio del convento. [...] nos deja un ejemplo de gran fidelidad al Señor y de gozosa adhesión a su voluntad divina. [...]” El Vaticano, 14 febrero 2005.

“Dios mío, yo Os amo, en agradecimiento por las gracias que me has concedido.” Oración de Lucía que compartió con Francisco y Jacinta después de la quinta aparición.



"Mi Corazón Inmaculado será tu refugio y el camino que te llevará a Dios"

El séptimo año del septenario conmemorativo del Centenario de las Apariciones de Fátima evoca la **aparición de octubre de la Virgen María, en 1917**, centrándose en la **actitud creyente de la devoción mariana**.

1.- EL MENSAJE DE FÁTIMA

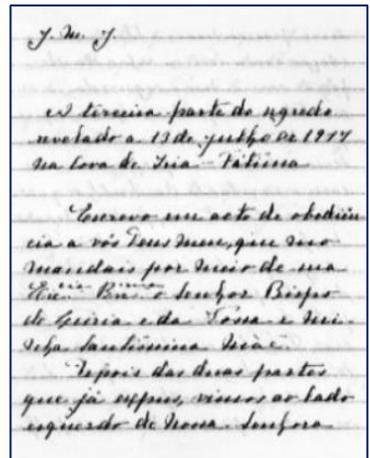
La misericordia es el hilo conductor del Mensaje de las apariciones, especialmente vinculado al Inmaculado Corazón de María. En el centro se concreta el **Secreto** (mariofanía julio 1917) que exhorta al arrepentimiento, conversión, oración y penitencia como medios de reparación por los pecados. Sor Lucía escribió las dos primeras partes del secreto en sus *Memorias* (1941) y explicó que había una tercera parte que el Cielo aún no le permitía revelar. Tenía la convicción de que el objetivo común era el crecimiento de la fe, la esperanza y la caridad.

La **primera parte del Secreto** es una visión del infierno. La **segunda parte del Secreto** proclama la esperanza en la devoción al Inmaculado Corazón de María como camino de salvación de las almas. El Papa Pío XII hizo la consagración al mundo el 31 de octubre de 1942.



La **tercera parte del Secreto** sor Lucía la escribió el 3 de enero de 1944 y la entregó en un sobre lacrado al Obispo de Leiria; éste no la leyó hasta 1957. Más adelante lo hicieron Juan XXIII y Pablo VI. Juan Pablo II decidió publicarlo el 13 de mayo del 2000. Tras el intento de asesinato sufrido el 13 de mayo de 1981 dijo que **"fue la mano de una**

madre quien guió la trayectoria de la bala y el Papa agonizante se detuvo en el umbral de la muerte": entendía que la Virgen María le había salvado.



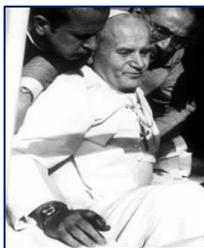
Las claves del Secreto: arrepentimiento y conversión:

El Cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe (años después Papa Benedicto XVI), explicó el sentido del texto y cómo puede servir para comprender y vivir mejor el Evangelio:

Del mismo modo que la **palabra clave** de la primera y de la segunda parte del Secreto es la de **salvar almas**, la palabra clave de este secreto es el triple grito: **¡Penitencia, Penitencia, Penitencia!** Comprender los signos de los tiempos significa comprender la urgencia de la penitencia, de la conversión y de la fe. Al peligro de destrucción se le opone el esplendor de la Madre de Dios y la libertad del hombre para dirigirla hacia el bien.

El lugar de la acción presenta **tres símbolos**: una montaña escarpada, una gran ciudad medio en ruinas (el lugar de la historia) y una gran cruz de troncos rústicos (meta y punto de orientación de la historia). En la cruz, la destrucción se transforma en salvación.

El camino de la Iglesia se describe como un viacrucis, representándose el

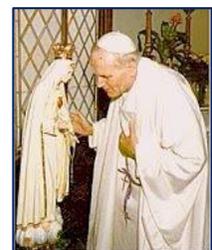


siglo pasado como siglo de los mártires, sufrimientos y persecuciones contra la Iglesia, de las guerras mundiales y muchas guerras locales.

“En la visión también el Papa es matado en el camino de los mártires. Que *una mano de madre* haya desviado la bala mortal muestra que no existe un destino inmutable, que **la fe y la oración son poderosas**, que pueden



influir en la historia y, que al final, la oración es más fuerte que las balas, la fe más potente que las divisiones”.



La sangre de Cristo y la sangre de los mártires fluyen, unidas, de los brazos de la cruz. **Su martirio se une a la pasión de Cristo**. Esta es **una imagen de esperanza**: **“ningún sufrimiento es vano** y, precisamente, una Iglesia sufriente, una Iglesia de mártires, se convierte en señal

orientadora para la búsqueda de Dios por parte del hombre.”

Más allá de acontecimientos concretos que parecen pertenecer ya al pasado, el ‘Secreto de Fátima’ en su conjunto hace una exhortación a la oración como camino para la ‘salvación de las almas’ y, en el mismo sentido, la crida a la llamada a la penitencia y a la conversión. **‘Mi Corazón**

Inmaculado triunfará' significa que el corazón abierto a Dios y purificado por su contemplación es más fuerte que el mal. El fiat de María ha cambiado la historia del mundo. Gracias a este 'sí' ella ha traído al mundo el Salvador que ha dirigido la libertad del hombre hacia el bien, hacia Dios. La libertad hacia el mal ya no tiene la última palabra. Jesús dijo: *'padeceréis tribulaciones en el mundo, pero tened confianza; yo he vencido al mundo'* (Jn 16,33). **El Mensaje de Fátima nos invita a confiar en su promesa.**

2.- EL SANTUARIO DE FÁTIMA

El **Santuario** de Fátima, situado en **Cova da Iria**, es la expresión de la petición de la Virgen María en la aparición de agosto y octubre de 1917. En su



corazón se halla la **Capilla de las Apariciones** o **Capelinha**, construida en 1919. La Imagen de la Virgen del Rosario de Fátima marca el lugar de la pequeña encina. El espacio se fue ampliando debido a la creciente afluencia de peregrinos, transformándose en uno de los centros de culto mariano más importantes del mundo. El **Recinto de Oración** ocupa la amplia explanada como lugar de acogida de los grandes actos multitudinarios. A este y oeste lo flanquean las dos basílicas.

La Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima fue construida entre 1928 y 1953 en el lugar donde los tres niños hacían una pared el día de la primera aparición. En su interior se hallan las **Tumbas de los pastorcitos**.

Una **Columnata** coronada con imágenes de 'apóstoles marianos' une la



basílica principal con los edificios anexos al recinto. Más reciente es la **Basílica de la Santísima Trinidad**, dedicada el 12 de octubre de 2007. En su interior acoge la **Capilla del Santísimo Sacramento**.

La **Vía Sacra** transcurre desde el Santuario hasta el patio de la **casa de Lucía** en **Aljustrel**, pasando por **Valinhos** y **Loça do Angio**.

Las **manifestaciones de devoción** más destacadas se celebran el 13 de mayo y el 13 de octubre, especialmente la **Procesión de las Velas** -el día 12 por la noche- y la **Procesión del Adiós**, el día 13. Entre estas dos fechas, los días 13 de cada mes se dedican a la devoción de los fieles.

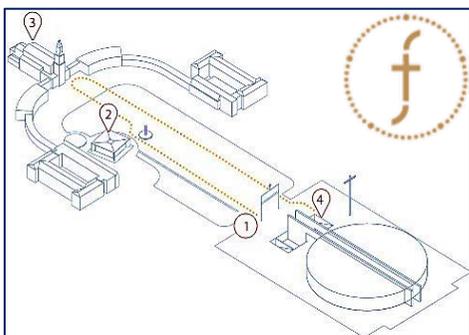
3.- CENTENARIO DE LAS APARICIONES



Las Apariciones de Fátima están en íntima sintonía con el Evangelio. Su mensaje es una manifestación carismática y profética al servicio de la Palabra de Dios. La celebración del Centenario, más que recordar una efeméride histórica, pretende ser un instrumento de renovación y fortalecimiento de la fe para que ayude al crecimiento espiritual de los cristianos.

Con ocasión de esta conmemoración, el Papa Francisco ha declarado el **Año Jubilar del Centenario** desde el 27 de noviembre de 2016 al 26 de noviembre de 2017. En su inauguración el Obispo de Leiria-Fátima Mons. António Marto destacó: “El milagro más importante de Fátima no es la *danza del sol*, sino la **danza de la conversión**

de corazón y de vida de tanta gente y la experiencia de la ternura y de la misericordia de Dios”.



El **Itinerario jubilar** de siete años de preparación culmina con las oraciones del peregrino que, junto con la confesión sacramental y la comunión, ayudan a recentrar la vida cristiana recorriendo los espacios del Santuario: El **Credo** en el **Pórtico del Centenario** (1); el **Rosario** en la **Capelhinha** (2); la **Oración** por el Santo Padre ante la **Tumba de los pastorcitos** (3); y la **Oración por la Paz** en la **Capilla del Santísimo** (4).

El Papa Francisco visitará Fátima del 12 al 13 mayo del 2017 como peregrino. Será el cuarto Pontífice que visita el Santuario, después del beato Pablo VI (1967), san Juan Pablo II (1982, 1991 y 2000), y Benedicto XVI (2010). Aquel día el Papa canonizará a Francisco y Jacinta.

“Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, a vuestro Corazón Inmaculado nos consagramos, en acto de entrega total al Señor. Por Vos seremos llevados a Cristo, y por Él y con Él seremos llevados a Dios Padre. [...] Bajo la maternal protección de vuestro Corazón Inmaculado, seremos un solo pueblo con Cristo. Seremos testimonio de su Resurrección. Por Él seremos llevados al Padre, para gloria de la Santísima Trinidad, a quien adoramos, alabamos y bendecimos. Amén.” Consagración al Inmaculado Corazón de María.





***Mi Corazón Inmaculado será tu refugio
y el camino que te llevará a Dios.***